

Giralt en el País de las Maravillas

Lo recuerdo como si hubiera ocurrido ayer mismo. Era octubre de 1979. Trabajaba en una agencia de publicidad y recibimos un encargo de un nuevo producto. Se trataba de un recipiente con tapa para guardar la dentadura postiza. Su eslogan: "Postident, en este caso elimine el vaso". Después de varias búsquedas, saltó la "chispa" y se me ocurrió publicitar el producto con la historieta de "La Familia Ulises" titulada "La arquilla moruna". A mi jefe, el Sr. López, le pareció bien y al cliente aún más.

Para poder lanzar la campaña a escala nacional se precisaba de los permisos pertinentes, y quise ser yo mismo el que visitase la redacción de *TBO* para gestionar este asunto. Llamé y me contestó una señorita con voz angelical que preguntó: "Ediciones TBO, ¿dígame?" y me pasó al director, el Sr. Alberto Viña Tous, quien me facilitó una cita personal a los pocos días. En el día señalado llegué hasta la puerta de la calle Aribau n.º 163 de Barcelona. Entré y allí, detrás del mostrador, me encontré con una señora de sonrisa angelical a la que le hablé de la cita con el director. Ella, muy amable, me comunicó que el señor Viña me estaba esperando, y seguí los pasos de la que con los años sería una gran amiga, Rosa Segura.¹

Permítame el lector que explique detalladamente lo que vi y nunca olvidaré. Entrabas en la redacción de *TBO* y, detrás de un mostrador que estaba a la izquierda, había dos mesas: una ocupada por la secretaria mencionada y la otra vacía. Cerca de la mesa vacía se hallaba una escalera de madera que subía a un altillo del mismo material; no puedo explicar qué había allí porque nunca llegué a subir. Seguimos. Tras una puerta, había una sala que era el almacén donde se llevaban a cabo las expediciones. Allí conocí al señor Antonio, que era el encargado de la sección. Continuabas y bajabas dos escalones, para luego acceder a un pasillo de unos 15 metros: al fondo, una figura de madera troquelada a tamaño natural del profesor Franz de Copenhague te daba la bienvenida y, a su lado, se veía una puerta de otro almacén que nunca supe qué guardaba. Al inicio del pasillo, a la izquierda, se encontraba el lavabo de gerencia y enfrente el de los demás. Al lado había una pequeña habitación donde la señora de la limpieza dejaba los trastos. Al tratarse de un edificio antiguo, sus paredes eran altas, y la luz que lo iluminaba procedía de las claraboyas del patio del piso principal.

Ahora voy a describir lo que me ocurrió al poner el primer pie en este pasillo: no sabía por qué, pero me entró un escalofrío (sólo con los años he conocido el motivo). Aquella zona no era corriente, tenía una atmósfera misteriosa; me sentí inquieto, claro, mi instinto de "grafópata"² notó que era el corredor "de las Mil Maravillas". ¿Por qué?: porque el lado derecho del pasillo contenía unos archivadores de color verde rellenos de los originales de los últimos 50 años de *TBO*. He dicho ¡¡50 años de originales!! Es decir, unos 15.000 dibujos originales de Urda, Blanco, Benejam, Coll, Perré, Forton, Cuivillier, Opisso, Tur, Tínez, Sabatés, Moreno, Muntañola, Serra Massana, Cozzi, etc., etc. y etc.

Supongo que durante el recorrido –acompañado hasta Gerencia por la secretaria de la permanente sonrisa de nácar–, me dio la sensación de haber estado en aquel pasillo toda la vida desde que de pequeño amé a *TBO*. ¡Impresionante! Era como la pared de un cementerio donde cada caja contenía cientos de dibujos y millones de viñetas que pedían la resurrección. Pronto les llegaría su hora. Ésa era mi idea.

Una experiencia única

Sigamos con el recorrido. Al final del lado izquierdo del pasillo había una puerta que daba paso a una sala no muy grande con tres mesas: detrás de la principal, que era grande, había un armario de puertas correderas también lleno de dibujos originales; en otra mesa, no tan grande, observé utensilios para las correcciones de los originales: allí era donde trabajaba el encargado de este tema, que era Josep Maria Sirvent, a quien conocí poco después. También había otra mesa tipo oficina y un armario metálico, ambos grises, y, al lado, una puerta pequeña que tampoco puedo describir qué almacenaba. Al entrar en la estancia, a la izquierda de la sala, había un despacho. Era la Gerencia donde tenía el despacho el Sr. Albert Viña.

Tengo que decir que el olor, el ambiente, el silencio interrumpido por el suave zumbido de los fluorescentes y el murmullo de Rosa indicando mi llegada al director, me provocaron la misma sensación –no exagero– que debieron de sentir los arqueólogos al entrar por primera vez en una pirámide llena de tesoros, listos para ser desenterrados y mostrados a la humanidad en varios museos del mundo.

A los pocos segundos, la secretaria me invitó a pasar al despacho del director Sr. Viña Tous, un hombre de unos 50 años, alto, vestido elegantemente, con el pelo totalmente blanco, educado y con un trato muy inglés. Me invitó a sentarme y empezamos a hablar de todo lo referente a *TBO*, menos del motivo que me indujo a la visita.

Quiero hacer un alto en la narración porque me gustaría explicar cómo era aquel despacho: tenía una mesa al fondo, con un sillón para el gerente y dos sillas para los visitantes. Todo el mobiliario era, sin duda, de los años veinte. A mi izquierda, casi a mi espalda, se hallaba enmarcado el n.º 1 de *TBO*, dedicado por Donaz –el primer dibujante de la revista–; al lado, un retrato a la sanguina del padre del director, don Emilio Viña González, dibujado por Maria Aurèlia Català Roca, miembro de la saga de los famosos fotógrafos. A mi lado, una silla repleta de originales que habían sido devueltos por el grabador. Con toda la prudencia del mundo le pedí al Sr. Viña si podía "tocar" alguno, cosa a la que no se opuso: ¡¡qué maravilla, en mis manos varios dibujos originales!! A mi derecha, toda la colección de *TBO* desde 1917, encuadernada, y, al lado, una vitrina con un invento real creado por Sabatés –que actualmente puede verse en el Museo de la Juguina de Figueres– y todas las figuras, los lapiceros, los muñecos, etc., de los personajes de la revista.

Hablamos de *TBO* y de su delicada situación durante más de dos horas; parece que con mi entusiasmo de "grafópata" sorprendí al director, que me pidió si podía colaborar y poner en práctica las ideas que le exponía, para ayudar a superar el bache producido por la presión de la televisión en el ámbito que ocuparon las revistas infantiles, leídas muy frecuentemente, aunque de forma tangencial, por los mayores. La idea que le propuse era recurrir a éxitos de épocas pasadas que tuvieron muchos seguidores; me pareció oportuno establecer un puente entre lo que había tenido categoría de clásico de la mano de *TBO* y un futuro innovador, que parecía posible por el traspaso que se estaba estudiando de los derechos de edición a otra empresa. Para ello quedamos en que le haría una maqueta de cómo hacer un buen *TBO* con las "recetas de siempre". Como no podía dedicarme de lleno

Giralt pasó a colaborar muy activamente para El TBO a partir de 1979; prueba de ello es esta tarjeta, en la que constaba como "consejero de redacción".



a ello, durante la semana, en mis horas libres, le aconsejaría cómo haría yo *El TBO* semanal. Así fue cómo, durante más de tres años, los sábados por la mañana nos reuníamos los dos; así intentamos que la revista "aguantara" hasta el traspaso al nuevo propietario. Cosa que conseguimos.

Recuerdo aquellos años "duros" pero dorados, y no me arrepiento de las horas y horas que dediqué a *TBO*, porque aquellos esfuerzos fueron recompensados en dos aspectos. El primero: allí conocí a Bech, Blanco, Moreno, Sirvent, Tha, al escritor Antonio Martín y al mismo director. Y, por si fuera poco, y conociendo mi "grafopatía", el señor Viña me obsequió, a mi elección, con una de las mejores y amplias colecciones privadas de dibujos originales publicados en *TBO*.

A diferencia de *Alicia en el País de las Maravillas*, yo aún no he despertado del sueño que empecé hace más de 30 años. Y, siguiendo el ejemplo de los arqueólogos, continúo mostrando mis piezas únicas en museos y salas de exposiciones, donde la gente pueda admirar estos dibujos originales como lo que son: auténticas obras de arte.

El grafópata **Lluís Giralt**
(grafopata.com)



Una fotografía reciente en la que podemos ver al señor Alberto Viña, gerente y director de TBO durante muchos años, a la izquierda, y a su lado (derecha) a Lluís Giralt, el autor de este artículo.

1. Rosa Segura es la autora de un libro de recuerdos autobiográficos vividos en la editorial, titulado *Ediciones TBO, ¿dígame?*.

2. Un "grafópata" es una persona que sufre de "grafopatía", palabra que Lluís Giralt define así: "Monomanía cerebral que consiste en coleccionar dibujos originales de ciertos artistas".

LA ARQUILLA MORUNA



¡SENSACIONAL! A VER SI ACERTÁIS QUIEN NOS MANDA UNA PARTICIPACION DE BODA...

¿LOS DE LA PASAMARINERÍA DE LA ESQUINA?

CÁSTULO DE MERINO BREBIZO
ANDREA PARDIÑO DE MERINO
ARMANDO DE PEÑA RÓQUEZ
BERNARDA DE ALIMÓN DE PERA

Se complacen en participarles el próximo enlace de sus hijos

FELIPE ANTONIO Y ANA MARÍA

La ceremonia tendrá lugar, D.M., a primeras de diciembre en la capilla de Casa Meriño.

¡DIOS MÍO, CUÁNTA "AVESTUCRACIA"!

ES RARO QUE UNA GENTE TAN DISTINGUIDA SE HAYA ACORDADO DE NOSOTROS...

COMO NO SEA PORQUE ESTE VERANO LE DEJE UN HUECO EN EL APARCAMIENTO DEL CASINO DE SAN AGAPITO...

HEMOS DE HACERLES UN REGALO Y CON ESTA GENTE NO PUEDE SER CUALQUIER COSA...

SEGÚN ME DIJO PAQUITA TIENEN LAS LISTAS EN LAS "GALERÍAS WOLFRAM", LA PLATERÍA "POTOSÍ" Y EN "MOBLIONE & DULCEMARA"

CON LAS DICHOSAS LISTAS HACEN QUE GASTES MÁS...

¡PUES NO SE HAN PUESTO POR POCO! TODOS SON COMERCIOS CARÍSIMOS.

ESO NO ME PARECE BIEN...

LO HACEN PARA DEMOSTRAR QUE SABEN ESCOGER.

¡HOY TODO SON "EMPOSESIONNES"!

¡SÍ, CLARO, ELLOS SABEN ESCOGER PERO PAGAN DO LOS DE- MÁS!

ES UNA NUEVA FORMA DE DISPONER DEL DINERO AJENO PARA LLENAR LA CASA DE COSAS QUE DE OTRA MANERA NO SE COMPRARIAN.

COMO QUE ES CUESTIÓN DE QUEDAR BIEN, PODÉIS VESTIROS E IREMOS A VER QUÉ HAY EN ESOS ESTABLECIMIENTOS DONDE TIENEN LISTA.

AHORA NO TE ENTUSIASMES, ULISES. NO PODEMOS GASTAR MÁS DE CUATRO MIL PESETAS, ¿EH?

¿YO TAMBIÉN HE DE IR?

SÍ, ABUELITA; NUNCA HA ESTADO EN ESOS COMERCIOS.

¡QUÉ ESTABLECIMIENTO MÁS LUJOSO! AQUÍ TODO SERÁ CARO.

GALBRÍAS WOLFRAM

YO, EN VUESTRO LUGAR, LES REGALARÍA UN LICORERO COMO AQUEL QUE EL AÑO PASADO RIFÓ EL TENDERO DE AL LADO DE CASA.

¡NO, ABUELITA!

¡EL OBJETO MÁS BARATO, SEGURAMENTE, QUE NO BATA DE MIL PESETAS!

ANTES DE DECIDIRNOS, MIREMOS LOS OTROS ESTABLECIMIENTOS...

AQUÍ TAMBIÉN TIENEN MUY BUEN GUSTO

¡VAYA TIENDECITA, ESTA TAMBIÉN!

MOBLIONE & DULCEMARA

EN UNA TIENDA DE LOZA Y "PROCELANA" QUE HAY CERCA DEL MERCADO, VI AYER UN CENTRO MUY BONITO QUE REPRESENTA UNA FUENTE CON AQUEL NIÑO QUE LLAMAN "CÁPIDO".

CUPIDO, QUERRÁ DECIR, MAMÁ. ESAS COSAS NO SON INDICADAS PARA ELLOS.

ENLACE MERINO DE PERA.

¡VÁMONOS, QUE AQUÍ AUN ES MÁS CARO!

VAMOS AL "POTOSÍ". ALLÍ SEGURAMENTE ENCONTRAREMOS PRECIOS MÁS PUESTOS EN RAZÓN.

TODO ESO SON COSAS PARA "POTENTRADOS".

YO, NI ENTRARÍA. ¡DEMASIADO LUJO! ESO NO ES PARA NOSOTROS!

MIREMOS A VER, POR MIRAR, NO COBRAN NADA.

RECUERDO QUE UN DÍA VI AQUÍ UNA POLVERA DE CRISTAL CON TAPA DE PLATA, QUE VALÍA TRESCIENTAS PESETAS...

¡INFELICES! ¿QUÉ QUERÉIS ENCONTRAR AQUÍ POR CUATRO MIL PESETAS?

POTOSÍ PLATERÍA

¿Y ESTO?

SEIS MIL OCHOCIENTAS SETENTA Y CINCO PESETAS, SEÑOR.

¡VÁMONOS! ¡VÁMONOS!

¿QUÉ TE PARECE?

VÁMONOS A CASA. ALLÍ, CON TODA TRANQUILIDAD PENSAREMOS LO QUE MÁS CONVIENE HACER

ES QUE POR LO QUE OS QUERÉIS GASTAR, NO ENCONTRAREMOS NADA QUE NOS HAGA QUEDAR BIEN CON ESA FAMILIA.

AHORA QUE ESTOY ARREGLADA Y AUN ES TEMPRANO, IRÉ A VISITAR A LA SEÑORA MAGDALENA.

VAYA, PERO NO VUELVA TARDE, MAMÁ.

¡PERO SI EL MEJOR REGALO QUE PODEMOS HACER LO TENEMOS EN CASA!

YA ME LO FIGURO. ¿VERDAD QUE TE REFERÍES A LA ARQUILLA MORUNA QUE NOS REGALARON LOS SEÑORES BENARZ DE GRANADA?

ES DE SUPONER QUE A MAMÁ NO LE SABRÁ MAL QUE NOS DESHAGAMOS DE ELLA. COMO SIEMPRE LA HA TENIDO ENCIMA DE SU COMODA...

AHORA LA ENVOLVERÉ EN ESTE PAPEL FINO Y LA ATARÉ CON ESTE CORDONCITO DE COLOR QUE LOLÍN HA COMPRADO EN LA PAPELERÍA. LUEGO, YO MISMO, CON UNA TARJETA NUESTRA, LA DEJARÉ EN LA PORTERÍA DE CASA DE DON CÁSTULO.

¡QUE NO SEPAN QUE LA HAS LLEVADO TÚ, PAPÁ!

YA ESTÁ RESUELTO LO DEL REGALO, ABUELITA. INCLUSO YA LO TIENEN. PAPÁ SE HA ENCARGADO DE LLEVARLO.

SI HUBIÉSEMOS ATINADO ANTES NOS HABRÍAMOS AHORRADO MUCHOS PASOS.

ES UNA COSA QUE YA TENÍAMOS. ¡A VER SI ADIVINA DE QUE SE TRATA, MAMÁ!

LA ARQUILLA MORUNA QUE TENIA USTED ENCIMA DE LA COMODA.

¡"CLATAQUISMO!" ¡HABÉIS "PERVOCADO" UN "CLATAQUISMO"!

¡PRECISAMENTE HOY HE GUARDADO EN SU DOBLE FONDO LA DENTADURA POSTIZA, CON LA INTENCIÓN DE COGERLA MAÑANA PARA LLEVARLA A QUE ME LA COMPUSIERAN...

Original de la página de "La familia Ulises" que Lluís Giralt quería utilizar para el encargo publicitario que había recibido en la agencia para la que trabajaba; apareció originariamente en TBO en el año 1955.